

Symposion and Philanthropia in Plutarch

José Ribeiro Ferreira, Delfim Leão
Manuel Troster e Paula Barata Dias
(eds.)

IMPRESA DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA
COIMBRA UNIVERSITY PRESS

ANNABLUME

TRABAJOS Y DÍAS COMO HIPOTEXTO DE LAS OBRAS SIMPOSÍACAS DE PLUTARCO

JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ DELGADO
Universidad de Salamanca

Abstract

After analyzing the influence of the Hesiodic *Theogony* on all of Plutarch's work in a former paper (J. A. Fernández Delgado, 2007), the study of the quotations of *Works and Days* just in the sympotic works by Plutarch is justified because, firstly, the number of these quotations throughout the whole Plutarchan corpus is so high that a complete approach to them would vastly exceed the limits of a paper; secondly, the number of these quotations in the sympotic works by Plutarch is not only relatively abundant, but it sometimes affects the treatment of organizational aspects of the symposium or illustrates a question as inherent to it as wine is; finally, such an important "question" as the first of the ninth and last book of the "convivial" ones deals with "On verse quotations made opportunely or inopportunely", as if it were indeed a programme of our research, and two quotations from *Works and Days* respectively open and close the chapter. Those aspects of the quotations are dealt with in this paper as well as their different uses in each of the two sympotic Plutarchan works, their functional classification, and their greater or lesser degree of intertextual "tension", in the sense of their relative distance from the Hesiodic statement.

1. Si en un trabajo anterior de extensión similar al presente he podido abordar el estudio de la relación intertextual entre la *Teogonía* hesiódica y el conjunto de la obra plutarquea¹, el análisis de la presencia de *Trabajos y Días* solamente, en el marco de las piezas simposíacas de Plutarco, condicionado por la temática del presente congreso, se justifica en primer lugar por el elevado número de citas de este poema hesiódico en la obra del Queronense en general, proporcionalmente mayor incluso que el de las citas homéricas, que son con mucho las más numerosas². De hecho el número de pasajes de *Teogonía* citados a lo largo de la obra de Plutarco – en realidad a lo largo de *Moralía*, pues en *Vitae* no se registra ninguna – es de 18 ó 19 según los cálculos de Helmbold & O'Neil³, aunque tres de ellos son evocados dos o tres veces; el número de citas de *Trabajos y Días* en sus obras simposíacas solamente, asciende a 24. De ellas curiosamente corresponden la mitad al *Banquete de los Siete Sabios* y la mitad a *Cuestiones Simposíacas*, si bien es cierto que dos de estas últimas (*Mor.* 692B: VI 7 y *Mor.* 701D: VII 3) podrían referirse al mismo pasaje hediódico (*Op.* 368 s.) y la extensión de las obras es de 105 (*Mor.* 146B-164D) y 812 (*Mor.* 612C-748D) parágrafos de la paginación de Estéfano respectivamente, con lo que el índice de frecuencia de las citas es aproximadamente de 8:1 a favor de *Banquete*.

¹ J. A. FERNÁNDEZ DELGADO, 2007.

² Cf. W. C. HELMBOLD & E. O'NEIL 1959, s. v. Hay que tener en cuenta, no obstante, que la mayoría de las citas de *Trabajos y Días* provienen del *Comentario* que Plutarco le ha dedicado. Cf. también la selección de citas hesiódicas de Plutarco analizadas por A. PÉREZ JIMÉNEZ, 2004.

³ Idem.

2. El carácter de las citas, por el contrario, es muy distinto en una y otra obra, y no sólo por el hecho de que las de la primera se muestran acordes con el contenido, más discursivo y menos simposial, de la obra, mientras que las de la segunda tienen mucho más que ver con su ambiente propiamente simposiaco y los elementos característicos de este, su organización, la comida y la bebida, y otros temas típicos de conversación del banquete.

2. 1. Las primeras se concentran todas al final del cap. 13 (*Mor.* 156E: *Op.* 744) y al final del cap. 14 (las once restantes), de los 21 de que consta el opúsculo; las segundas, en proporción mucho menor (y todavía más si se comparan con las citas homéricas, las de la tragedia o las de Platón), se distribuyen, no obstante, aquí y allá, más o menos regular y parsimoniosamente a lo largo de sus IX “libros” con sus diez o más cuestiones cada uno (el IX contiene quince cuestiones), aun cuando las cuatro últimas cuestiones del libro IV no se nos hayan conservado, siendo las únicas excepciones dignas de nota la concentración de cuatro citas en el libro VII (cuestiones 2, 3, 4 y 6) y de tres en el libro IX (cuestiones 1 y 2), a las cuales hay que sumar, cosa que no sucede en *Banquete* (donde no hay ninguna otra cita hesiódica segura⁴), la presencia de tres citas de *Teogonía* en la cuestión 14, otra en la cuestión 15, más otra del fr. 9 M.-W. (*Eeas*) en esta misma cuestión⁵.

2. 2. De las citas de *Trabajos* en *Banquete*, a excepción de la primera (*Mor.* 156E: *Op.* 744), que se aplica a una acción tan típicamente simposiaca cual es la prohibición hesiódica de poner la enocoe sobre la cratera de vino, y de la última (*Mor.* 158B), que sirve para dar un quiebro al tema tratado calificando al contertulio Esopo de discípulo de Hesíodo con mayor derecho que Epiménides de Creta, al hacerle heredar de la fábula hesiódica del halcón y el ruiseñor (*Op.* 203-212) toda su sabiduría fabulística, las diez restantes se aplican al tema de la dieta, ya sea en la forma de alimentación dietética practicada por Epiménides (*Mor.* 157E: *Op.* 41), ya sea como frugalidad alimenticia (*Mor.* 157E: *Op.* 45 y *Op.* 46) o directamente como medicina (*Mor.* 158B: las siete citas restantes, todas comprendidas entre *Op.* 559 sqq. y *Op.* 750). De ellas solo las cuatro primeras reproducen más o menos literalmente el verso (*Mor.* 157E: *Op.* 41 y *Mor.* 157F: *Op.* 46) o al menos la expresión clave (*Mor.* 156E: *Op.* 744 y *Mor.* 157F: *Op.* 45) del correspondiente pasaje de *Trabajos* y *Días*, las ocho restantes son solamente alusiones⁶, de localización a menudo no unívoca, referidas a la dieta médica, con excepción de la última⁷.

⁴ El par de hexámetros atribuidos a Hesíodo en *Sept. sap. conv.* 10 (*Mor.* 154A) y no localizados en la obra hesiódica conservada, levemente modificados son puestos en boca de Homero en el *Certamen Homeri et Hesiodi* 100, que, en términos no concordantes con los de Plutarco, se refiere como aquel a la participación de Hesíodo en los juegos fúnebres en honor de Anfídamante, episodio recordado nuevamente en *Quaest. conv.* V 2 (*Mor.* 675A), según luego veremos.

⁵ Sobre la distribución de las citas y su naturaleza en la obra de Plutarco cf. E. BOWIE, 2008.

⁶ De acuerdo con la clasificación formal de la cita establecida por J. M. DÍAZ LAVADO, 1994 a partir de otras clasificaciones anteriores (J. ANDRIEU, 1948; J. BOMPAIRE, 1958, 382-404; S. MORAWSKI, 1970; A. COMPAGNON, 1979; G. D'IPPOLITO, 1985).

⁷ Dice Plutarco por boca de Cleodoro (*Mor.* 158B): “Hesíodo tenía conocimientos de

Las citas de *Trabajos* en *Cuestiones Convivales*, en cambio, proceden de un espectro de pasajes del poema mucho más amplio y de ellas la mitad se aplican a aspectos organizativos del simposio (I 2, *Mor.* 618F: *Op.* 26; VII 4, *Mor.* 703D: *Op.* 748; VII 6, *Mor.* 707C: *Op.* 342) o a un elemento tan inherente al mismo como es el vino (III 9, *Mor.* 657D: *Op.* 464; VI 7, *Mor.* 692B: *Op.* 368; VII 3, *Mor.* 701D: *Op.* 368), y la otra mitad se aplica a temas de discusión propios del banquete (VII 2, *Mor.* 701B “De quién es el lanzacuernos en Platón”: *Op.* 471; VIII 5, *Mor.* 725D “De por qué los navegantes se proveen de agua del Nilo”: *Op.* 595) y más particularmente a cuestiones escolástico-literarias (V 2, *Mor.* 675A: “De que era antiguo el certamen de poesía”: *Op.* 654 sqq.; IX 1, *Mor.* 736E y 737C “Sobre las citas de versos hechas oportuna o inoportunamente”: *Op.* 11 y 763, la única “cuestión convival” que se sirve de dos citas de *Trabajos y Días*; IX 2, *Mor.* 738A “De cuál es la causa por la que la alfa es la primera de las letras”: *Op.* 405).

Frente al tipo de cita alusiva predominante en *Banquete*, aquí prevalece la cita literal, ya sea de versos enteros o casi enteros (*Mor.* 725D: *Op.* 595, *Mor.* 736E: *Op.* 11) o de amplias partes de versos (*Mor.* 703D: *Op.* 748, *Mor.* 707C: *Op.* 342, *Mor.* 737C: *Op.* 763), o bien la leve paráfrasis, de todo o casi todo un verso (*Mor.* 618F: *Op.* 26, *Mor.* 657D: *Op.* 464, *Mor.* 701D: *Op.* 368) o de partes de verso (*Mor.* 701B: *Op.* 471), mientras que la cita compendiaría (*Mor.* 692B: *Op.* 368, *Mor.* 738A: *Op.* 405) o la alusión (*Mor.* 675A: ¿*Op.* 654 sqq.?) son menos frecuentes.

2. 3. Por lo que respecta a un aspecto de la cita no menos importante que el de su morfología, que es el de la función que esta desempeña en el texto receptor, las diferencias entre *Banquete* y *Cuestiones Convivales* en relación con las citas de *Trabajos* también son notables. En la primera de las obras, a pesar de la importante diferencia morfológica entre las cuatro primeras citas y las ocho alusiones restantes, según hemos dicho, todas ellas desempeñan una función esencialmente erudita, según la cual la opinión de Hesíodo es mencionada como punto de referencia para la propia argumentación⁸. Es más, el afán de remitir a Hesíodo los principios de argumentación fuerza a Plutarco, por un lado, a establecer a veces en la citación a modo de retruécanos que aparentan contradecir la opinión hesiódica, como en *Mor.* 156E, donde al tipo habitual de banquete, en el que *Trabajos* 744 exhorta a “no posar la enocoe sobre la cratera”, contraponen el banquete de los Sabios en los siguientes términos: “las Musas, poniendo en medio de vosotros la palabra cual cratera de sobrio contenido,...suscitan, fomentan y reparten amabilidad, dejando que la jarra permanezca quieta la mayor parte del tiempo “sobre la cratera”, algo que Hesíodo prohibió en reuniones de hombres más capaces de beber que de dialogar”⁹; o en *Mor.* 157F, donde la cita de parte del v. 45 y todo el v. 46 de

medicina, pues es evidente que no habla a la ligera y sin experiencia sobre la dieta, de la mezcla del vino, del valor del agua, del baño de las mujeres, del momento adecuado para las relaciones sexuales y de cómo se ha de sentar a los recién nacidos”.

⁸ Cf. J. M. DÍAZ LAVADO, 1994, p. 694.

⁹ αἱ Μοῦσαι καθάπερ κρατήρα νηφάλιον ἐν μέσῳ προθέμεναι τὸν λόγον, ᾧ πλεῖστον

Trabajos, que Hesíodo remite a la Edad de Oro, en que no había necesidad de trabajar, es contrapuesta a la refinada elaboración de los digamos complejos vitamínicos mediante el siguiente juego de palabras, fuente de dificultades todavía hoy no resueltas en la transmisión del texto: “¿Cómo entonces en Hesíodo no estará puesto “el timón al humo” y “se acabarían los trabajos de los bueyes y los sufridos mulos”, si ha de ser necesaria tanta preparación?”¹⁰. Por otro lado, la cita del v. 41 de *Trabajos* “cuán gran provecho hay en malva y asfódelo”¹¹ es sucesivamente sometida a una triple interpretación – y con ello puesta implícitamente de manifiesto la riqueza y complejidad del texto hesiódico – por parte de los sabios simposiastas Solón, Periandro y Anacarsis, de los cuales para el primero es el germen de la particular dieta alimenticia seguida por Epiménides de Creta, para el segundo recomendación de sobriedad y frugalidad en la alimentación y para el tercero alabanza de sus propiedades salutíferas (tesis apoyada a continuación por Cleodoro mediante la cita de la serie de alusiones de *Trabajos* en relación con los conocimientos médicos de Hesíodo). En tercer lugar, una vez sobrepasado el umbral de la primera cita del poema (cap. 13, *Mor.* 156E: *Op.* 744), aplicada al carácter especial del presente simposio, todas las demás (cap. 14, *Mor.* 157E-158B) se ensartan en un anillo compositivo que comienza haciendo a Epiménides discípulo de Hesíodo y, tras el despliegue de referencias de su poema al tema objeto de discusión, a través de la última cita acaba concediéndole ese honor en mayor medida a Esopo por su deuda para con este en una faceta distinta y no menos brillante de su saber, la fábula (τῆς καλῆς ταύτης καὶ ποικιλίης καὶ πολυγλώσσου σοφίας, como la califica Cleodoro).

La función de las citas de *Trabajos* en *Cuestiones Convivales* es mucho más variada que en la otra obra, hasta el punto de que su casuística comprende las tres clases a las que básicamente puede reducirse la tipología funcional de la cita¹² y de las cuales en *Banquete* no se constata más que el tipo erudito; a saber, y aun con la dificultad que supone encasillar un tipo de intertexto en el que generalmente más de una función se halla presente al mismo tiempo¹³, citas ornamentales (dos: *Mor.* 657D, 701B) y, dentro de las citas del tipo llamado lógico por su implicación en el discurso del texto receptor, citas de autoridad (seis: *Mor.* 618F, 692B, 703D, 707C, 725D, 737C) y citas eruditas (cuatro: *Mor.* 675A, 701D, 736E, 738A). Tal diversificación con respecto a *Banquete* alcanza

ἡδονῆς ἅμα καὶ παιδιᾶς καὶ σπουδῆς ἔνεστιν, ἐγείρουσι τούτῳ καὶ κατάρδουσι καὶ διαχέουσι τὴν φιλοφροσύνην, ἕωσαι τὰ πολλὰ τὴν ‘οἰνοχόην’ ἀτρέμα κείσθαι ‘κρητῆρος ὑπερθεν,’ ὅπερ ἀπηγόρευσεν Ἡσίοδος ἐν τοῖς πίνειν μᾶλλον ἢ διαλέγεσθαι δυναμένοις.

¹⁰ Manteniendo el texto transmitido por la mayoría de los mss. se puede entender que el dicho hesiódico de la malva y el asfódelo es equiparado, como sinónimo de sobriedad, al tiempo de la Edad de Oro, en el que se colgaba el timón del carro por no haber necesidad de trabajar, contraponiendo hiperbólicamente esa situación a la laboriosidad requerida por la fabricación de los fármacos dietéticos.

¹¹ Ὅσον ἐν μαλάχῃ τε καὶ ἀσφοδέλω μέγ’ ὄνειαρ. El verso ha sido privado por Plutarco de su negación inicial para adaptarlo al contexto.

¹² Cf. J. M. DÍAZ LAVADO, 1994, pp. 693 sqq.

¹³ Ibidem, p. 691.

también a las citas de versos enteros o secciones importantes de versos, que, para empezar, aquí son la mayoría y no solo las dos de la otra obra, y de ellas:

Mor. 618F: *Op.* 26 πτωχὸς γὰρ πτωχῶ <φθονέει> καὶ αἰοιδὸς αἰοιδῶ “el mendigo envidia al mendigo y el aedo al aedo”

desempeña principalmente una función de autoridad (aparte de ornamental y erudita), como justificación de la actitud del simposiarco (Lamprias, el hermano de Plutarco), quien se propone colocar a los comensales por rasgos complementarios de su carácter o condición e impidiendo reclinarsse juntos a los de una misma profesión (maliciosamente ejemplificada con “al sofista...con un sofista y al poeta con un poeta”) para evitar fricciones.

Mor. 657D: *Op.* 464 ἀλεξιάρην παίδων εὐκηλήτειραν “ahuyentadora de males y contentadora de niños”

cita esencialmente ornamental (además de erudita) trasladada de su aplicación hesiódica al rastrojo, a la mezcla de dos partes de agua con tres de vino “la más musical,...adormecedora y quitapenas”.

Mor. 701B: *Op.* 471 εὐθημοσύνην ἀρίστην “(no encuentran) la mejor disposición”

cita entre ornamental y de autoridad de la segunda mitad pospentemímera del verso, declinada, que Plutarco aplica a las semillas que al arrojarlas chocan con los cuernos de los bueyes y no se entierran, y Hesíodo predica en positivo del ocultamiento de la semilla para que no la coman los pájaros, dato del texto hesiódico que Plutarco deja inferir a sus cultos lectores.

Mor. 701D: *Op.* 368 s. ἀρχομένου πίθου καὶ λήγοντος ἐμπορεῖσθαι, μεσόθι δὲ φεΐδεσθαι, “hartarse cuando se empieza y termina la tinaja, y economizar a la mitad”

desempeña una función básicamente erudita (además de ornamental) frente a la cual se establece una aparente polémica (que en el fondo no es tal, puesto que se trata de aspectos distintos del mismo asunto) por boca del suegro de Plutarco, Alexión, el cual sostiene sobre la calidad del vino la opinión contraria, es decir, que el vino mejor es el del medio de la bodega.

Mor. 703D: *Op.* 748 ἀπὸ χυτροπόδων ἀνεπιρρέκτων “de marmitas sin consagrar”¹⁴

cita entre erudita y de autoridad de cierta prohibición hesiódica para explicar cómo las relaciones de agradecimiento y comunicación deben tenerse no solo entre los humanos sino también con los seres inanimados.

Mor. 707C: *Op.* 342 Τὸν φιλέοντ’ ἐπὶ δαΐτα καλεῖν “invita al banquete al que te quiere”

cita de autoridad aplicada a la desaprobación de la costumbre de que los invitados llamados sombras acudan acompañando a otros invitados.

Mor. 725D: *Op.* 595 κρήνης δ’ ἀενάου καὶ ἀπορρύτου ἢ τ’ ἀθόλωτος “de una fuente sempiterna y continua que esté limpia”

cita de autoridad y erudita aplicada a la explicación de cómo el agua quieta es más fácilmente corruptible, por la tierra que acumula, que el agua corriente.

¹⁴ Amplia porción del verso, no intercesural.

Mor. 736E: *Op.* 11 Οὐκ ἄρα μῶνον ἔην Ἐρίδων γένος “Sin duda no fue uno solo el linaje de las Disputas”

cita fundamentalmente erudita, cantada intencionadamente para abrir la tertulia simposiaca subsiguiente al banquete con el que Amonio, el maestro de Plutarco, agasajó a los efebos y profesores de cierta escuela ateniense, los cuales se picaron entre sí.

Mor. 737C: *Op.* 763 φήμη δ’ οὐ τις πάμπαν ἀπόλλυται “Ningún rumor muere totalmente”

cita de autoridad en la cual cierto senador poco sensible basa su exhortación a Casio Longino, a quien le había llegado el rumor de que había muerto su hijo, a no desdeñar el chisme.

La diversificación alcanza también a los pocos casos de fuerte paráfrasis y de alusiones, muchas menos que en *Banquete*: *Mor.* 675A (*Op.* 654 sqq.), alusión a los juegos de Anfidamante como mero testimonio erudito; *Mor.* 692B (*Op.* 368), alusión con función de autoridad en pro de la tesis de que no hay que filtrar el vino, sino beberlo directamente de la tinaja; *Mor.* 738A (*Op.* 405), paráfrasis con función erudita del verso 405 de *Trabajos* Οἶκον μὲν πρῶτιστα γυναικὰ τε βοῦν τ’ ἀροτῆρα, al cual, como en algún otro caso mencionado, aparentemente contradice por mor de la explicación de que la alfa es la primera de las letras porque así lo dispuso su inventor, el fenicio Cadmo, dado que los fenicios llamaban así al buey, “al que consideraban no la segunda ni la tercera de las cosas necesarias, como Hesíodo, sino la primera”.

3. Ahora bien, independientemente de las importantes diferencias observadas entre *Banquete* y *Cuestiones Convivales* en el grado de apropiación de *Trabajos* como hipotexto, si no más numerosa sí más regular en su distribución, así como más extensa y detallada, a la par que mucho más diversificada, tanto en su morfología como en su función, en la segunda de las piezas simposiacas con respecto a la primera, hay algunos aspectos del uso de las citas en los que ambas obras muestran una cierta coincidencia.

3. 1. El primero se refiere al ya apuntado gusto por el juego de palabras aparentemente polémico que se observa en la introducción de algunas de las citas hesiódicas de *Banquete* mencionadas (*Mor.* 156E: *Op.* 744, *Mor.* 157F: *Op.* 45 s.) y que, lejos de cualquier intento de desmarcamiento de la doctrina hesiódica, lo que hacen es confirmar su homenaje a esta mediante una vuelta de tuerca del ejercicio evocador; algo así encontramos en la citación de *Op.* 368 s. (“Hartarse cuando se empieza y se termina la tinaja...”) en *Cuestiones Convivales*, *Mor.* 701D, la cual es recusada con el argumento de que lo mejor del vino es lo del medio: pero la recusación es puesta en boca del suegro de Plutarco (mencionado solo aquí por el autor), del cual dice este que se mofaba de Hesíodo por ello, sin darse cuenta, podemos añadir nosotros, de algo de lo que sin duda Plutarco sí se daba cuenta y es que el dicho hesiódico no se refiere a la calidad del vino, sino que funciona como metáfora del ahorro¹⁵; parece ser,

¹⁵ Como bien ha explicado Plutarco en su *Comentario a Trabajos y Días*, ad loc. y p. pace Teodorsson y los comentaristas antiguos *Geop.* VII 6, 8 y *Macrob. Sat.* VII 12, 13, que no lo han

pues, una refutación sarcástica y de ahí que el autor termine diciendo “dejemos en paz a Hesíodo”; o en la citación de *Op.* 405 en *Mor.* 738A, donde, para enfatizar que los fenicios consideraban al buey la primera de las cosas necesarias, hace una *recusatio* sesgada (“no la segunda ni la tercera de las cosas necesarias, como Hesíodo”) y en todo caso deudora de la rotunda y no incompatible declaración hesiódica “la primera cosa, casa, mujer y buey de arada”.

3. 2. Un segundo punto de coincidencia en el manejo de las citas entre las dos obras simposíacas en estrecha relación con este es el procedimiento de citación en general, el cual constituye uno de los rasgos definitorios en la caracterización de las citas como hecho de intertextualidad¹⁶. A diferencia de lo que ocurre, sin ir más lejos, con las citas plutarqueas de un autor nada dudoso de la estima del Queronense como es Homero, a juzgar por el ejemplo de *De audiendis poetis*, donde de unos 136 casos solamente 12 se hacen acompañar por el nombre del poeta o por una perífrasis del mismo (en dos casos)¹⁷, las citas de *Trabajos* en *Banquete* son todas introducidas bajo la mención del nombre de Hesíodo, ya se trate de las cuatro citas literales o ligeramente parafrásticas (*Mor.* 156E-157F), o bien del bloque de alusiones subsiguiente (*Mor.* 158B), de modo que el número no elevado de citas se ve de alguna forma compensado por la memoria expresa (probablemente más necesaria en este caso que en el de Homero) que Plutarco hace de las enseñanzas del poema.

De las doce citas de *Trabajos* diseminadas a lo largo de *Cuestiones Convivales*, solamente tres son inidentificadas, y para eso la segunda de ellas (*Mor.* 675E), una alusión erudita a los juegos de Anfídamante que se supone es cita-testimonio de *Op.* 654 sqq., no menciona a Hesíodo pero añade que este y Homero, según una fuente no hesiódica¹⁸, tomaron parte en aquellos; la primera (*Mor.* 618F) y la tercera (*Mor.* 737C) son sendos hexámetros (el segundo no completo) de las secciones inicial y final del poema de “Trabajos” propiamente dicho, sumamente sonoros y lo suficientemente bien conocidos probablemente para poder halagar los conocimientos del lector plutarqueo sin necesidad de proporcionarle más datos; eso mismo se deduce de los términos en que es introducido el segundo hexámetro por el senador que lo pronuncia (“como si no supieses y hubieses leído eso de que...”), términos que también indican que la fuente es escrituraria (y no de tradición oral, en el caso de una supuesta proverbialización del verso). Otras cuatro citaciones (*Mor.* 657D, 701B, 701D y 738A) mencionan el nombre de Hesíodo (o el adjetivo derivado, en *Mor.* 657D) en términos algo más que neutros, si bien su triple mención en *Mor.* 701D y su mención en *Mor.* 738E son aparentemente polémicas, como hemos dicho. De las cinco citaciones restantes dos se confían abiertamente a la autoridad hesiódica (*Mor.* 692B “como recomendaba Hesíodo” y *Mor.* 707C “obedeciendo principalmente a Hesíodo”), las otras tres además la ensalzan

entendido así, cf. S.-T. TEODORSSON, 1996, comm. ad loc.

¹⁶ Cf. J. M. DÍAZ LAVADO, 1994, pp. 684 sqq. Sobre las citas como elemento intertextual cf. N. PIÉGAY-GROS, 1996, pp. 45 sqq., 95 sqq. y bibliografía citada *supra* en n. 6.

¹⁷ Cf. J. M. DÍAZ LAVADO, 1994, p. 684.

¹⁸ *Certamen Homeri et Hesiodi* 60 sqq.

en términos que conocemos por su empleo con estructuras retórico-literarias afines a la cita, como la *chreía*, la sentencia o la propia fábula¹⁹, elogiando la última citación, en lugar de al autor, el comienzo propiamente dicho del poema (*Mor.* 703D “con razón Hesíodo no permite”, *Mor.* 725D “hermosamente Hesíodo alabó”, *Mor.* 736E “el principio de los *Trabajos*...lo alabó como muy adecuado al momento”).

3. 3. Precisamente esta última cita se halla íntimamente ligada al tercer punto de afinidad, de orden compositivo y semántico, que puede observarse entre las dos obras plutarqueas al respecto, por encima de sus diferencias. Ya hemos dicho cómo la primera cita de *Trabajos* en *Banquete* se refiere al tipo de simposio, en este caso el de los Sabios, y la última ensalza el valor educativo-literario del poema hesiódico a través de la fábula, aun cuando la ubicación de las citas en la pieza plutarquea no coincide con su comienzo y final, sino que se agolpan en dos capítulos centrales de esta. De un modo paralelo, aunque en este caso dispersas a lo largo de los Libros I al IX y último de las *Cuestiones Convivales*, la primera cita de *Trabajos* en esta obra se refiere a la colocación de los simposiastas en el banquete y las tres últimas, correspondientes a las Cuestiones 1 y 2 del Libro IX y último, pueden calificarse, como su homóloga de *Banquete*, de educativo-literarias. Con lo cual la aplicación de dichas citas tanto en una como en la otra obra parece seguir una trayectoria que comienza evocando el simposio de eruditos, recorre los diversos temas o “cuestiones” tratados y termina con una alusión más o menos explícita al importante papel que las citas de *Trabajos* desempeñan no solo en estas obras de Plutarco sino en algo para nosotros y para él mismo mucho más trascendente, que es el sistema educativo y sociocultural en el que su producción literaria, y la propia técnica de la cita, en gran medida se inserta.

Las tres últimas citas de *Trabajos* en *Cuestiones Convivales*, en efecto, tienen lugar dos en la Cuestión primera y una en la Cuestión segunda de las quince de que, en lugar de las diez habituales, originariamente constaba, en razón de la importancia de su temática, el Libro IX, consagrado a las Musas, con cuyo número coincide y es eco de las conversaciones mantenidas en su fiesta ateniense; ya hemos dicho cómo, además de estas, la Cuestión decimocuarta del Libro, que es la propiamente dedicada al número de las Musas, contiene tres citas de *Teogonía* y la Cuestión decimoquinta una de *Teogonía* y otra de *Eeas*²⁰. La cita de la Cuestión segunda es aplicada, según dijimos, a la explicación cadmea de por qué la alfa es la primera de las letras, cuestión filológica, como un buen número de las del libro, suscitada en la fiesta de las Musas entre geómetras, gramáticos, rétores y músicos (*Mor.* 737D-E), es decir, entre los representantes de los cuatro pilares en los que se asentaba la educación intelectual griega²¹. Las dos citas de la Cuestión primera son la primera y la penúltima de una serie

¹⁹ Cf. J. A. FERNÁNDEZ DELGADO, 2007, p. 745 y n. 30.

²⁰ La nómina de las citas hesiódicas en esta obra se cierra con otra cita de *Teogonía* en la Cuestión quinta (*Mor.* 678F) más una cita de *Teogonía* y otra de la *Boda de Céix* (fr. 267 M.-W.).

²¹ Cf. H. I. MARROU, 1970, pp. 195-214; R. CRIBIÖRE, 2001, 185-230.

de nueve²² de las cuales la primera “Sin duda no fue uno solo el linaje de las disputas” (comienzo del poema de *Trabajos* propiamente dicho) constituye el tema del canto con que el músico Eratón da comienzo al simposio ofrecido por Amonio, el maestro de Plutarco, siendo estratego en Atenas, a los alumnos y profesores de las disciplinas indicadas, tras una prueba escolar exitosa, cuando la rivalidad entre los maestros se había puesto ya de manifiesto.

Alabado el verso por Amonio como muy adecuado al momento, a continuación este hizo recaer la conversación nada menos que “Sobre las citas de versos hechas oportuna o inoportuna”, consciente de que estas, nos informa el autor, tienen “no solo encanto (χάρις) sino utilidad (χρεία) a veces grande”, es decir, adelantando en muchos siglos la actual clasificación funcional de la cita en sus dos tipos fundamentales (de ornato y lógica)²³. El resto de las ocho citas aparte la segunda de *Trabajos* ya indicada (“Ningún rumor muere totalmente”, última gnóme de la parte del poema que precede a los *Días* y tándem simétrico por tanto de la otra cita hesiódica de la Cuestión IX 1 en cuanto a su ubicación no solo en esta sino también en el poema) ilustra la oportunidad o inoportunidad de las mismas poniéndolas en boca de dos rapsodos, del filósofo Anaxarco compañero de Alejandro Magno, de un niño de Corinto a quien el cónsul romano que destruyó la ciudad le mandó escribir un verso para averiguar qué niños libres sabían escribir, de la esposa de un actor dirigiéndose a este, de la hija de Pompeyo Magno leyéndosela a este por indicación de su profesor al regreso de aquel de la guerra, y de un asistente a una exhibición de un gramático en un teatro en Rodas respondiendo a su demanda de un verso. No solo los dos de *Trabajos* sino todos los ejemplos son a cual más ingeniosos, a la vez que una demostración brillante y compacta de la pericia con que Plutarco domina el arte de la cita, así como del grado de incidencia que esta presenta en la educación y en la vida escolar y social grecorromana al mismo tiempo.

4. Esta insistencia por parte de Plutarco en conectar las citas, y las citas de *Trabajos* en particular, con la escuela y las clases intelectuales, así como el amplio y rico despliegue no desde el punto de vista numérico sino de destrezas y estrategias en el manejo de las mismas en sus obras simposíacas, se entiende muy bien en un contexto educativo como aquel en el que se formó tanto Plutarco como sus lectores y oyentes, y del que, si no exactamente una teoría de la cita, sí conocemos la teoría de ejercicios prerretóricos, o *progymnasmata*, más o menos afines, como la *chreía*, la sentencia o la fábula²⁴. En el otro cabo de la etapa escolar del *grammatikós*, es decir, al comienzo de la equivalente a lo que es nuestra segunda enseñanza, estaba la lectura y asimilación de los grandes prosistas y poetas de la

²² Cuatro de Homero, una de una tragedia desconocida, otra del *Orestes* de Eurípides y otra de la *Electra* de Sófocles.

²³ Cf. J. M. DÍAZ LAVADO 1994, pp. 690 s.; J. BOMPAIRE, 1958, pp. 382-404: “Les citations”.

²⁴ Cf. Theón 62, 65, 70: L. SPENGLER (ed.), 1854, pp. 57-130; M. PATILLON & G. BOLOGNESI, 1997, L-LX.

historia de la literatura griega, entre los cuales Hesíodo era un puntal seguro en todas las listas canónicas²⁵, como atestigua asimismo el importante número de papiros, no solamente de *Trabajos*, conservados, algunos de ellos escolares²⁶. A ello hay que añadir el particular *feeling* que sin duda suscitó en el moralista de Queronea el poema gnómico de su paisano beocio, como demuestra el hecho de que Plutarco le haya dedicado un amplio comentario en cuatro libros²⁷, en cierta medida conservado por Proclo, Tzetzes y Moscópoulos.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ANDRIEU, J., “Procédés de citation et de raccord”, *REL*, 26 (1948) 268-93.
- BASTIANINI, G. & CASANOVA, A. (eds.), *Esiodo: cent'anni di papiri*. Atti del convegno internazionale di studi. (Firenze, 7-8 Giugno, 2007). *Studi e Testi di Papirologia*, N.S.10, Firenze, 2008.
- BOMPAIRE, J., *Lucien écrivain. Imitation et création*, Paris, 1958.
- BOWIE, E., “Plutarch’s Habits of Citation. Aspects of Difference”, in A. G. NIKOLAIDIS (ed.), *The Unity of Plutarch’s Work*. Acta 7th International Plutarch Society Congress (Rethymno, 2005), Berlin, 2008, pp. 143-57.
- COMPAGNON, A., *La seconde main ou le travail de la citation*, Paris, 1979.
- CRIBIORE, R., *Gymnastics of the Mind. Greek Education in Hellenistic and Roman Egypt*, Princeton/Oxford, 2001.
- DÍAZ LAVADO, J. M., “Tipología y función de las citas homéricas en el *De audiendis poetis* de Plutarco”, in M. GARCÍA VALDÉS (ed.), *Estudios sobre Plutarco: ideas religiosas*. Actas del III Simposio Internacional de la Sociedad Española de Plutarquistas (Universidad de Oviedo, 1992), Madrid, 1994, pp. 680-96.
- D’IPPOLITO, G., *L’approccio intertestuale alla poesia. Sondaggi da Vergilio e dalla poesia cristiana greca di Gregorio e di Sinesio*, Palermo, 1985.
- FERNÁNDEZ DELGADO, J. A., “Genealogía como pretexto, *Teogonía* como hipotexto y escuela como contexto en Plutarco”, in J. M. NIETO IBÁÑEZ & R. LÓPEZ LÓPEZ (eds.), *El amor en Plutarco*. IV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Plutarquistas, (Universidad de León, 2006), León, 2007, pp. 735-46.

²⁵ Cf. R. CRIBIORE 2001, 197 s. Según Libanio, *Ep.* 1036, 4 “Homero, Hesíodo y los otros poetas” eran de lectura obligatoria para las personas educadas.

²⁶ *Ibidem* y cf. G. BASTIANINI & A. CASANOVA, 2008, p. 8.

²⁷ Gell. XX 8. El comentario plutarqueo de *Trabajos* y *Días*, cuya referencia aquí intenta servir solamente como ulterior argumento *in cauda* en pro del enorme interés de Plutarco en la obra del moralista paisano, es actualmente objeto de investigación específica por nuestra parte.

- HELMBOLD, W. C. & O'NEIL, E., *Plutarch's Quotations*. The American Philological Association, 1959.
- MARROU, H.-I., *Historia de la educación en la antigüedad*. Madrid, 1970. (trad. de la 3ª ed. francesa, Paris, 1955: 1ª ed. 1948).
- MORAWSKI, S., "The basic function of quotation", in A. J. GREIMAS (ed.), *Sign, Language, Culture*, The Hague-Paris, 1970, pp. 690-705.
- PATILLON, M. & BOLOGNESI, G. (eds.), *Aelius Théon. Progymnasmata*, Paris, 1997.
- PÉREZ JIMÉNEZ, A., "El Hesíodo de Plutarco", in I. GALLO (ed.), *La biblioteca di Plutarco* (Atti del IX Convegno plutarcheo, Pavia, 13-15 giugno 2002), Napoli, 2004, pp. 37-46.
- PIÉGAY-GROS, N., *Introduction à l'Intertextualité*, Paris, 1996.
- SPENGLER, L. (ed.), *Rhetores Graeci*, II, Leipzig, 1854.
- TEODORSSON, S.-T., *A Commentary on Plutarch's Table Talks*, I-III, Uppsala, 1996.